

OMNIDEF ANALYSIS es una publicación mensual en que están contenidos análisis* acerca de temas frecuentes en las ediciones del mes anterior de **OMNIDEF** y considerados de mayor importancia en el contexto de la Defensa Nacional.

Destacados del Mes

GEOPOLÍTICA Y SECTORES ESTRATÉGICOS

▪ REFLEXIONES SOBRE LA RECONFIGURACIÓN DEL ORDEN INTERNACIONAL POST-COVID 19

Videos Relacionados

FGV

HOW THE COVID-19 IS IMPACTING GEOPOLITICS?

With Oliver Stuenkel

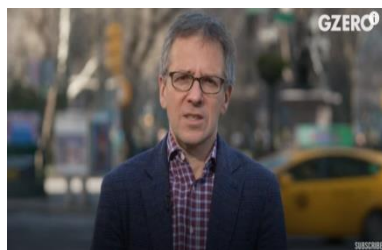


How the Covid-19 is impacting geopolitics? With Oliver Stuenkel, professor at FGV RI.

Para acceder a este vídeo [HAZ CLIC AQUÍ](#)

Ian Bremmer on the COVID-19 Global Crisis | Disruptions & what could come next

Para acceder a este vídeo [HAZ CLIC AQUÍ](#)



Cuerpo Editorial

Editor: Ricardo A. Fayal

Auxiliar de Edición: Barbara Varella de Lacerda

Tablero Editorial: Antonio dos Santos;

Ricardo Alfredo de Assis Fayal;

Ricardo Rodrigues Freire

Auxiliares de Traducción: Gabriela Paulucci da Hora Viana

Juliana de Souza Clos

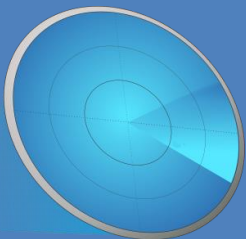
Investigadores de la Edición

Antonio dos Santos – Maestría en Ciencias Militares de la Escuela de Mando y Estado Mayor del Ejército y Alumno de Master em Seguridad Internacional y Defensa de la Escuela de Guerra

Fábio Albergaria de Queiroz - Post-Doctorado en Relaciones Internacionales - Universidad de Brasilia (UnB) y Profesor Asistente de la Escuela de Guerra

*Las informaciones aquí presentadas, no reflejan necesariamente la opinión del Ministerio de Defensa, de la Escuela Superior de Guerra, del Instituto de Estudios Estratégicos y / o de sus funcionarios. La Escuela Superior de Guerra no se responsabiliza por los sitios de internet que no le pertenecen y a los que se puede tener acceso por medio de enlaces o de cualquier contenido disponible en este boletín.





GEOPOLÍTICA Y SECTORES ESTRATÉGICOS

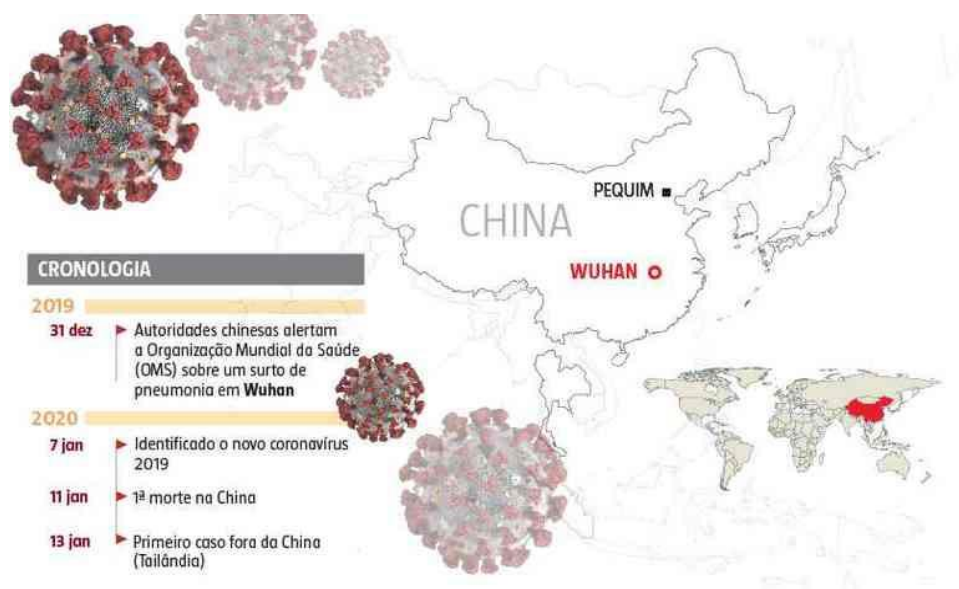
ANÁLISIS 1

Reflexiones sobre la reconfiguración del Orden Internacional post-Covid 19

Autores: Antonio dos Santos y Fábio Albergaria de Queiroz

En diciembre de 2019, los chinos identificaron en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, una enfermedad desconocida en los seres humanos, que se estaba propagando a un ritmo impresionante, y que se convertiría en uno de los mayores retos a los que se enfrentaría la humanidad en mucho tiempo. Semanas después de que se notificaran los primeros casos, lo que era un problema local se convirtió en una calamidad nacional y movilizó a todos los sectores de la sociedad ante un oponente invisible y despiadado: el coronavirus o Covid-19. Mientras que China, en mayor escala, y sus vecinos más cercanos emprendieron esfuerzos bélicos para combatir la amenaza emergente, de manera sutil, el coronavirus llegó a los países del Oriente Medio, de Europa, de América materializándose en lo que todos temían: una pandemia, la séptima desde la fatídica gripe española de 1918.

Cronología de la epidemia de COVID-19 en China

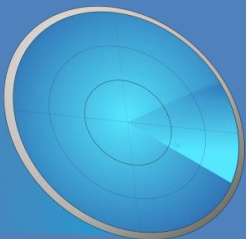


Fuente: [Estado de Minas](#)

Como en otras situaciones anteriores, marcadas por momentos de gran aprensión y tensión, en este complejo escenario donde los destinos de sus actores están inevitablemente entrelazados, surgen también muchas preguntas paradigmáticas, entre ellas: ¿qué reordenamientos de poder se diseñan para el orden internacional posterior a la Covid-19 en tiempos en que abundan las incertidumbres?

[Continúa]





Este esfuerzo por comprender la ontología de los nuevos tiempos, que ahora se traduce en las páginas siguientes, resulta oportuno ya que, como nos recuerda Oliver Stuenkel, profesor de Relaciones Internacionales de la Fundación Getúlio Vargas, los momentos de gran inestabilidad geopolítica, históricamente, suelen marcar el final o el comienzo de una época. No necesariamente por la crisis en sí misma, sino por su poder de revelar realidades que, en situaciones cotidianas, no son fácilmente visibles.

Sin embargo, antes de presentar nuestras primeras consideraciones, debemos señalar que, si bien los análisis más sustantivos sobre las externalidades derivadas de esta crisis tropiezan con limitaciones metodológicas y, por consiguiente, con riesgos de inexactitudes, dado que se trata de un fenómeno inacabado, nuestra intención es aportar al lector reflexiones, debidamente respaldadas por el estado del arte de la producción académica, sobre posibles escenarios que reflejen las transformaciones geopolíticas en curso.

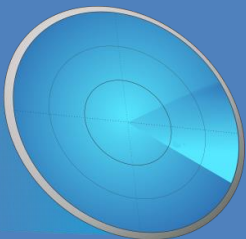
Así, partiendo del nivel sistémico de análisis, observamos que, en las Relaciones Internacionales, las principales lecturas sobre la posible naturaleza del orden post-Covidio divergen en muchos aspectos, ya que es natural que se produzca - como sugiere Thomas Kuhn - en contextos en los que los paradigmas actuales ya no ofrecen respuestas satisfactorias a los retos planteados por las anomalías que surgen, lo que conduce, entonces, a la profusión de nuevas ideas que señalan caminos alternativos para la interpretación de la realidad que se presenta.

Así, mientras que [Henry Kissinger](#) (2020) cree que la pandemia de coronavirus transformará permanentemente el orden internacional - notablemente dependiente del comercio mundial y la libre circulación de personas - fomentando el resurgimiento de las "ciudades amuralladas", la percepción de Alain Badiou (2020; p.70) , escéptico sobre cualquier posible transformación estructural que surja de Covid-19, es que la epidemia no es más que la disolución de la actividad intrínseca de la razón.

En una línea de pensamiento intermedia, [Richard Haass](#) (2020) afirma que lo que presenciaremos es la aceleración de los cambios que ya están en marcha, es decir, la pandemia desempeñaría un papel catalizador. Después de todo, no todas las crisis se traducen en un punto de inflexión. [Yuval Noah Harari](#) (2020) , por su parte, destaca que viviremos en un mundo diferente, pero los principales cambios se producirán en los patrones de organización social que resultarán de las elecciones que hagamos entre: 1) vivir en un estado de vigilancia totalitaria o utilizar las herramientas de lucha contra la pandemia como medio para potenciar a los individuos y; 2) el aislacionismo nacionalista o la solidaridad mundial. Como en otras situaciones a lo largo de la historia en las que se han adoptado medidas excepcionales para contener amenazas igualmente excepcionales, Harari advierte que lo provisional - con sus riesgos y/o beneficios - puede convertirse en permanente, estableciendo así una "nueva normalidad".

[Continua]





En cuanto al nivel de análisis de los agentes, o actores, en las posibles configuraciones de la estructura internacional, considerando que las tecnologías emergentes tendrán un gran impacto en las disputas globales entre Estados Unidos y China - entre ellas la quinta generación de telefonía móvil (o 5G) - ya que definirán las condiciones de un nuevo ciclo sistémico de acumulación de activos que permitirá la proyección del poder a escala global de quienes las dominan, la superposición entre estas dos perturbaciones globales - la epidemiológica y la tecnológica - emerge con gran capacidad para configurar los próximos años de nuestra historia. Y, en el orden que nos espera, el futuro de las relaciones entre los Estados Unidos y China y, en consecuencia, la claridad sobre los propósitos de cada parte, pone al mundo en un momento de espera y aprensión y, ciertamente, se destaca como otra gran cuestión capaz de provocar importantes cambios.

En este sentido, Yan Xuetong, uno de los más destacados teóricos chinos de las relaciones internacionales de hoy en día, sostiene que el mundo se está moviendo hacia una nueva configuración de poder. Sin embargo, lo que llama la atención en su análisis es que, en oposición al sentido común de que el Sistema Internacional del siglo XXI será inexorablemente multipolar, Xuetong sostiene que se dibuja una nueva bipolaridad con contornos claros, pero que, al contrario de lo que prevaleció durante la Guerra Fría, en esta configuración naciente, encabezada por Washington y Pekín, las alianzas que se formen serán específicas, coyunturales y fluidas.

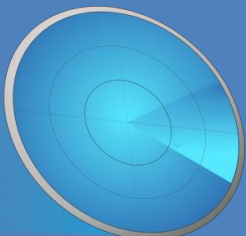
Significa que, en lugar de participar en bloques económico-militares claramente definidos e ideológicamente antagónicos, la mayoría de los Estados adoptarán una política exterior de desplazamiento, confiando en los Estados Unidos en algunas cuestiones y en China en otras. ¿Estaríamos entonces frente a una nueva manifestación de Realpolitik redefinida por las externalidades de la crisis?

Es importante señalar que la escalada de la controversia entre los Estados Unidos y China adquirió un nuevo matiz en 2011 cuando, al redefinir la gran estrategia estadounidense para el siglo XXI bajo el mandato de Barak Obama, la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton anunció la reorientación de las prioridades estratégicas de los Estados Unidos para Asia y el Pacífico en lo que se conoció como el "pivote asiático".

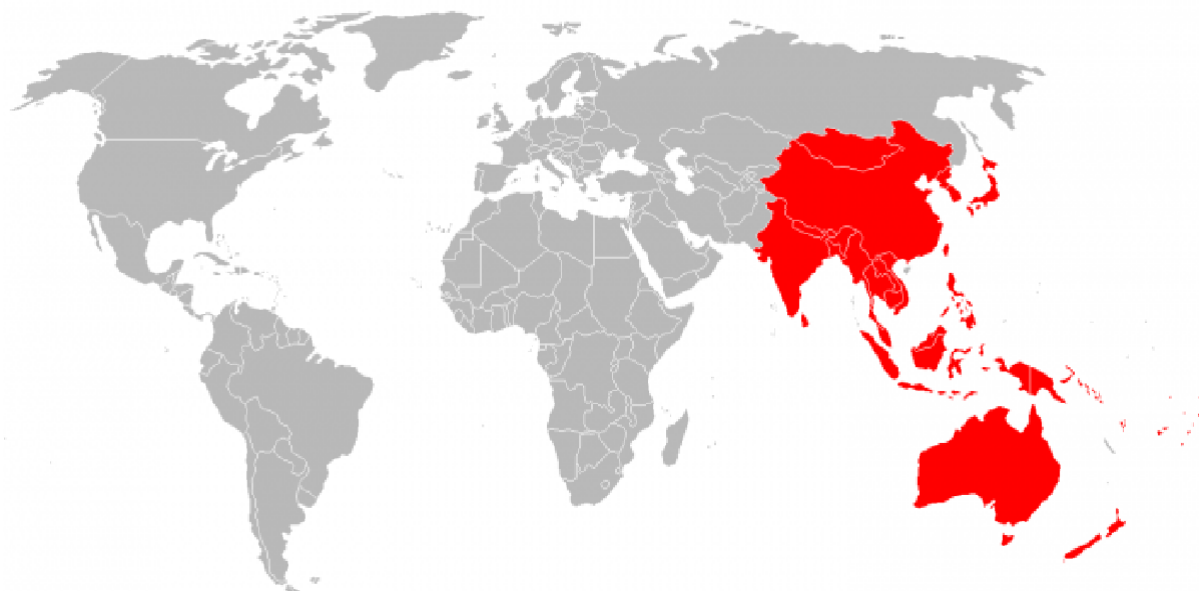
Este cambio de rumbo suponía el uso de amplios instrumentos - desde la esfera político-militar a la económico-diplomática - en respuesta a las predicciones hechas en diversos análisis geopolíticos de que, en caso de inacción por parte de Washington, una doble realidad podría definir el juego de poder entre las grandes potencias: 1) el relativo declive del poderío americano y; 2) el desplazamiento del epicentro de la economía mundial a la región de Asia y el Pacífico.

[Continua]





Área de cobertura de la política del "Pivote Asiático"



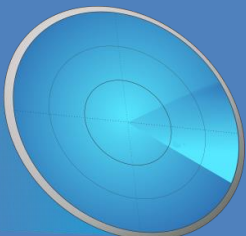
Fuente: [Semantic Scholar](#)

En un esfuerzo continuo, Donald Trump, aún en el primer año de su presidencia en 2017, anunció la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (ESN), que reafirma y profundiza el enfoque de los Estados Unidos en Asia. Entre los objetivos identificados en la ESN está la necesidad de prepararse para un posible conflicto contra las potencias revisionistas, incluida China, esbozando así una política de contención.

Por su parte, China, con la toma de posesión de Xi Jinping en 2013, adoptó un nuevo modelo para guiar la relación con los Estados Unidos. Partiendo de la premisa central de que el ascenso de China no debe ir acompañado de conflictos y guerras -como ocurrió en muchos momentos de la historia cuando el poder establecido y el poder emergente chocan inexorablemente, situación que se conoció como la "Trampa de Tucídides"- Xi Jinping abogó por la búsqueda de un juego de suma positiva en el que esencialmente todos ganen.

En otras palabras, Pekín prometió no desafiar la dominación mundial de los Estados Unidos que, a cambio, debería respetar los intereses centrales de China, una propuesta que, en gran medida, respondía a los esfuerzos de larga data de Washington por integrar a una China en ascenso en el sistema internacional establecido.





Sin embargo, más allá de los aspectos tradicionales inherentes al juego de poder entre las grandes potencias, las disputas entre China y los Estados Unidos se producen, no lo olvidemos, en momentos en que la velocidad en el flujo de información nos acerca a lo que el filósofo canadiense Marshall McLuhan llamó, todavía en los años 1960, una "aldea global".

En este contexto, se han hecho (más) comunes e intensas las "guerras de relatos" en las que las palabras, más que símbolos semánticos, son instrumentos de acción de política exterior capaces de "construir" amenazas y generar inestabilidades inmediatas. Y, exacerbado por las acusaciones mutuas sobre la responsabilidad del brote de coronavirus, este ha sido el tono recurrente en las tumultuosas relaciones entre Washington y Beijing en un momento que coincide con el crecimiento exponencial del protagonismo chino, poniendo a menudo a los dos gigantes en un curso de colisión.

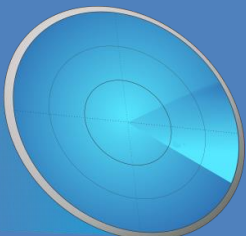
Otro cambio igualmente importante que se está produciendo es la reestructuración de las cadenas de producción mundiales, principalmente como resultado de la gran dependencia de gran parte del mundo de los insumos de China. Las dificultades de acceso a productos considerados esenciales, como lo demuestra la epidemia, han hecho que países como el Japón y la India inviertan grandes recursos en la repatriación de las empresas instaladas en China, demostrando, por lo tanto, la opción por la seguridad de producir in situ en lugar de acceder a ellos al precio más bajo.

Así pues, en un esfuerzo por recuperar y adaptar la economía a los nuevos tiempos, el Primer Ministro Shinzo Abe anunció una contribución financiera sin precedentes de casi 1 billón de dólares de los EE.UU. en concepto de estímulo, de los cuales 2.200 millones de dólares se destinan a las empresas que desean regresar al Japón. Asimismo, el Primer Ministro de la India, Narendra Modi, aprobó un paquete equivalente a aproximadamente el 10% del PIB, algo así como 265.000 millones de dólares de los EE.UU., con el objetivo de fortalecer las cadenas de suministro locales y, al mismo tiempo, posicionar a la India como un centro alternativo a China creando un entorno favorable para la inversión en sectores estratégicos.

Estimado lector, hemos llegado al final de esta breve reflexión, y nuestro análisis, aunque limitado en su capacidad de ofrecer respuestas a las preguntas planteadas, muestra que está en marcha una reconfiguración de la arquitectura internacional del poder. Sin embargo, todavía existen muchas incertidumbres que impiden una comprensión adecuada de la ontología y de la naturaleza de los cambios que están teniendo lugar en el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial en lo que respecta a sus impactos.

[Continúa]





Se trata de una crisis mundial en su alcance, tal vez la mayor de nuestra generación, sin embargo, entre las interpretaciones aquí citadas, la que surge con mayor claridad, al menos en lo que respecta a las pruebas observadas hasta ahora, es que la pandemia será un agente acelerador de los cambios de los últimos años - patente en la erosión de un orden anacrónico - y no una fuerza disruptiva primaria.

La correcta evaluación de las consecuencias geopolíticas de la pandemia llevará mucho tiempo, es un hecho, sin embargo, en base a los hechos narrados, sugerimos posibles tendencias, entre las cuales: 1) los reordenamientos estructurales de las cadenas productivas; 2) la necesidad de revisar los instrumentos de gobernanza multilateral; 3) la feroz competencia por el dominio del mercado de las tecnologías disruptivas; 4) los nuevos patrones de control y seguimiento, sobre todo, del comportamiento social; 5) El ascenso de China en tonos más asertivos, aunque Beijing enfatiza en la versión actual de su Libro Blanco de Defensa Nacional, publicado en julio de 2019 , que no busca la hegemonía, la expansión o las esferas de influencia y 6) el declive del protagonismo estadounidense, una vez que prevalecen las acciones unilaterales, lo que pone en tela de juicio la existencia de un orden marcado por el surgimiento de una miríada de actores relevantes para el poder.

Noticias difundidas por OMNIDEF

Modern Diplomacy – 07/05/2020

Welcome to the World of New Age Geopolitics

2020 is turning out to be one of the most challenging years since the end of the Second World War. A coming disruption for Pankaj Mishra, a 'portal' in Arundhati Roy's radical description, 'figment of neoliberal capitalism' for Noam Chomsky in his unique expository stance and 'Medical Katrina' for Mike Davis, the coronavirus has evinced the global discussion from the leading public intellectuals to confined individuals as how this overnight nerve-racking catastrophe stalled the world and froze the living spaces to a pause mode.

Para la noticia completa, [HAZ CLIC AQUÍ](#)

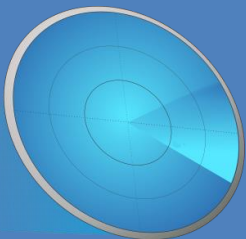
The Atlantic – 18/05/2020

The Pandemic's Geopolitical Aftershocks Are Coming

With most European countries confident that they are past the worst of the coronavirus pandemic, their attention is turning to the chance of its resurgence once society returns to some semblance of normal. But beyond the epidemiological challenges lies a slowly amassing threat that is not pathological in nature, but economic, political, and military. This is the geopolitical second wave, and its power is already starting to concern Western leaders.

Para la noticia completa, [HAZ CLIC AQUÍ](#)





Escola Superior de Guerra (ESG)

Fortaleza de São João - Av. João Luiz Alves, s/nº, Urca

Rio de Janeiro - RJ - CEP: 22291-090

Tel.: (21) 3545 9889 / Fax (21) 3545 9971

cee@esg.br

Las informaciones aquí presentadas, no reflejan necesariamente la opinión del Ministerio de Defensa, de la Escuela Superior de Guerra, del Centro de Geopolítica y Estudios Estratégicos y/o de sus funcionarios. La Escuela Superior de Guerra no se responsabiliza por los sitios de internet que no le pertenecen y a los que se puede tener acceso por medio de enlaces o de cualquier contenido disponible en este boletín.

El autor cedió a la Escuela Superior de Guerra – por escrito al Centro de Estudios Estratégicos – los derechos de reproducción del material y todo tipo de transcripciones para la media impresa y/o digital a partir del material original, para la edición, reproducción y publicación impresa y/o en medias digitales en lengua portuguesa, u otros idiomas, por tiempo indefinido. Está asegurado, por lo tanto, el derecho de acceder a este material para su divulgación en otros canales oficiales del Ministerio de Defensa, de la Escuela Superior de Guerra o del Centro de Geopolítica y Estudios Estratégicos.

